

Romances de la tradición oral jiennense

Los materiales que ofrezco a continuación pertenecen a la recogida de romances de tradición oral que en los años 1980 y 1981 llevé a cabo en cuatro pueblos de la provincia de Jaén. El hecho de que gran parte del fruto de este trabajo permanezca inédito ¹ me impulsa a dar a la imprenta aquéllo que considero más importante, con el fin de que pueda ser aprovechado por los investigadores que lo estimen oportuno. Dicha búsqueda romancística, realizada bajo la dirección de Diego Catalán, se efectuó concretamente en los pueblos de Martos, Torredonjimeno, Villardompardo y Jamilena, siendo este último el indagado con más exhaustividad y por tanto el que produjo mayores frutos. Todo el material recogido se encuentra en la Cátedra-Seminario Menéndez Pidal y está constituido por unas seis horas de grabación magnetofónica que, además de romances, contiene coplas, villancicos, etc.; asimismo, allí se conserva la transcripción de los romances registrados y los datos relativos a éstos. Aparte de 41 romances de ciego, fueron 21 los romances de tradición oral más antigua recogidos, éstos, siguiendo la clasificación propuesta por Manuel Alvar ², pertenecen a los ciclos «bretón», «carolingio y pseudo-carolingio», «novelesco», «de labriegos y pastores» y «bíblico»; ante la imposibilidad de transcribir aquí todas las versiones de esos 21 romances he optado por reproducir sólo nueve de los recolectados, los «novelescos» según dicha clasificación, ya que, además de la importancia de este grupo en general, dentro de él se encuentran dos de especial relevancia por habernos sido recitados por una sola persona, lo cual demuestra su ra-

¹ Algunas de las versiones que de *La muerte oculta* obtuve en mi trabajo fueron utilizadas en *Romancero tradicional*, XII, *La muerte oculta*, edición y estudio de Beatriz MARISCAL DE RHETT (Madrid: Gredos, 1984-1985). Asimismo, algunas de las versiones de *Amón y Tamar* se encuentran en José CHECA BELTRÁN, «Vulgata y actualización de contenidos en la tradición oral del romance de *Amón y Tamar*», *Spicilegio Moderno*, 21-22 (1987), pp. 52-71.

² Manuel ALVAR, *Romancero viejo y tradicional* (México: Porrúa, 1971).

reza, al menos por lo que se refiere a la zona explorada. Estamos hablando de *La serrana de la Vera* y *Las tres cautivas*. En efecto, cada uno de los restantes romances nos fueron dichos por varias personas, siendo los más difundidos de entre los «novelescos», por este orden: *Hermanas reina y cautiva*, *La muerte ocultada* y *La hermana cautiva*.

Debo resaltar el dato de que el 90 % de los romances recogidos fueron cantados, y sólo el 10 % restante recitados³. Atendiendo a una clasificación temática de los nueve romances que siguen, éstos se incluyen dentro de los siguientes apartados: «cautivos» (3 romances), «esposa desgraciada» (2), «vuelta del esposo» (1), «mujeres matadoras» (2) y «aventuras amorosas» (1), relacionados a continuación según este mismo orden.

La recolección a la que nos estamos refiriendo fue llevada a cabo en la comarca olivarera de Martos, cuya principal fuente de riqueza es precisamente el olivo y los cereales. Así, aparte de algunas mujeres que declararon haber aprendido los romances cuando cosían o bordaban con sus amigas, la mayor parte de los informantes, hombres y mujeres, manifestaron haberlos aprendido en momentos de trabajo, o descanso, relacionados con la recogida de aceituna o con la siega.

Transcribo los textos con las grafías normativas del castellano, si bien los informantes eran yeístas y aspiraban la «s» final y anterior a consonante. Por último, he creído conveniente incluir una breve información general de cada uno de los romances⁴ sin entrar en detalles bibliográficos o eruditos, ya que, como queda dicho, el fin de estas páginas es exclusivamente el de ofrecer unos textos inéditos que consideramos interesante sean conocidos.

1. LA HERMANA CAUTIVA

Conocido también con los nombres de *Don Bueso*, *La cautiva*, *Moralinda*, *Al volver de los torneos*, etc.⁵. La antigüedad de este romance, muy difundido en la tradición oral moderna, queda atestiguada por su

³ En efecto, de las 16 versiones que se ofrecen en las páginas siguientes, 15 fueron cantadas por sus respectivos informantes mientras que sólo una fue recitada.

⁴ Especialmente útiles en este sentido, por incluir para cada romance una síntesis de las investigaciones más destacadas, son los libros de Michelle DÉBAX, *Romancero* (Madrid: Alhambra, 1982), y Pedro M. PIÑERO y Virtudes ATERO, *Romancero de la tradición moderna* (Sevilla: Fundación Machado, 1987).

⁵ Para los distintos nombres atribuidos a cada romance me baso en Mercedes DÍAZ ROIG, *El romancero y la lírica popular moderna* (México: El Colegio de México, 1976).

presencia actual entre los judíos de Marruecos y oriente. Según Menéndez Pidal⁶, procede, a través de una balada juglaresca perdida, del poema austríaco *Kudrun* (siglo XIII), cuyo tema triunfó en diversos países europeos, adaptándose en España a su peculiar situación histórica (cautiverio en tierra de moros). Su éxito se debe a poseer una estructura narrativa de gran reconocimiento popular coincidente con la organización odiseica: ausencia e infelicidad-regreso y reconocimiento feliz. Conocido en versiones hexasílabas y octosílabas, las primeras, de más antigüedad, incluyen las circunstancias del prendimiento de la cautiva, desapareciendo éstas en los textos de ocho sílabas que comienzan con el encuentro de Don Bueso y su hermana. Las versiones que ofrecemos aquí, de rima «í-a», pertenecen a este último tipo.

Texto 1a

| | | |
|----|-------------------------------|-----------------------------|
| | Qué día tan desgraciado, | día de Pascua Florida, |
| 2 | la reina salió a paseo | y se le perdió su hija. |
| | La reina se ha vuelto loca, | el rey llora y suspira |
| 4 | y su hermano Moralejo | la busca de noche y día, |
| | y al pasar por un arroyo | la vió y no la conocía. |
| 6 | —Apártate mora linda, | apártate de la linda, |
| | que voy a darle a mi caballo | de ese agua cristalina. |
| 8 | —No soy mora, caballero, | que soy cristiana cautiva, |
| | me cautivaron los moros | desde que era pequeñita. |
| 10 | —Si te quisieras venir | aquí en mi caballería. |
| | —¿Y los pañuelos que lavo, | dónde me los dejaría! |
| 12 | —Los finos y los de Holanda | aquí en mi caballería. |
| | —¿Y mi honra, caballero, | dónde me la dejaría? |
| 14 | Yo te juro por mi espada | que mi pecho va cautivo |
| | de no mirarte ni hablarte | hasta los montes de olivas. |
| 16 | Llegando por aquel monte | ya suspira la cautiva. |
| | —¿Qué suspiras linda mora, | qué suspiras bella linda? |
| 18 | —Suspiro que en este monte | mi padre a cazar venía, |
| | y mi hermano Moralejo | y yo en su compañía, |
| 20 | —¿Qué oigo Virgen del Carmen, | qué oigo Santa María? |
| | que pensé traer mujer | y traigo una hermana mía. |
| 22 | Ábreme las puertas, padre, | ventana de Santa Lucía, |
| | que repiquen las campanas, | que repiquen noche y día, |
| 24 | quitarle el luto al palacio | y vestirlo de alegría, |
| | que ha aparecido la reina, | esa que no pacía. |

[Versión de Villardompardo (Jaén), cantada por Soledad Garcés Pérez, de 69 años. Recogida por José Checa y Domingo Jiménez, diciembre de 1980.]

⁶ Ramón MENÉNDEZ PIDAL, «Supervivencia del *Poema de Kudrun*», *Los godos y la epopeya española* (Madrid: Austral, 1956), pp. 89-173.

Texto 1b

- Viniendo de los torneos, pasando por la moraría,
 2 había una mora lavando, lavando en la fuente fría.
 —Apártase mora bella, apártase mora linda,
 4 deja beber mi caballo en el agua cristalina.
 —Pues mira usted caballero, yo soy cristiana cautiva,
 6 me cautivaron los moros el día de Pascua Florida.
 —Si te quieres venir, vente, conmigo de la morería.
 8 —Estos pañuelos que lavo ¿dónde me los dejaría?
 —Los de seda y los de Holanda en mi caballito irían.
 10 y los que no valen nada el río abajito irían.
 Ha montado en su caballo, la mora llora y suspira.
 12 —¿Por qué suspiras mi alma, por qué suspiras mi vida?
 —Suspiro porque mis padres harían sus caserías
 14 y mi hermano San Alejo en su compañía iría.
 —Abrid puertas y balcones, ventanas con alegría,
 16 que pienso traer mujer y traigo una hermana mía.
 Las campanas de la vega repican con alegría
 18 que ha aparecido una rosa que por Mayo fue perdida.

[Versión de Jamilena (Jaén), cantada por Petrola Jiménez Arroyo, de 55 años. Recogida por José Checa y Domingo Jiménez el 24 de diciembre de 1980.]

Texto 1c

- Viniendo yo de paseo, viniendo por la morería,
 2 había una mora lavando, lavando en la fuente fría.
 —Apártate mora bella, apártate mora linda,
 4 voy a darle a mi caballo de ese agua cristalina.
 —Dispense usted caballero, que soy cristiana cautiva,
 6 me cautivaron los moros el día de Pascua Florida.
 —Si te quieres venir, vente, conmigo de la morería.
 8 —Y los pañuelos que lavo, ¿dónde me los dejaría?
 —Los más finos y los de Holanda, aquí en mi caballo irían,
 10 y los que no valen nada el río abajito irían.
 —Y mi honra, caballero, ¿dónde me la dejaría?
 12 —Te juro bajo mi espada que mi alma va tranquila.
 Al llegar a las olivas la bella mora suspira.
 14 —¿Por quién suspiras mi alma, por quién suspiras mi vida?
 —Suspiro porque mi padre era el dueño de esta finca.
 16 —Tu padre ¿cómo se llama? —Mi padre se llama usía,
 y un hermano que tenía se llama José María.
 18 —Abrid puertas y ventanas con muchísima alegría,
 que por traerme una novia me traigo una hermana mía.

[Versión de Jamilena (Jaén), cantada por Pilar Pérez Colmenero, de 63 años. Recogida por José Checa y Pilar Salanueva el 22 de diciembre de 1980.]

2. HERMANAS REINA Y CAUTIVA

Este romance octosílabo de rima «í-a», muy difundido en la tradición oral moderna, se conoce también como *Las dos hermanas, Mora y cautiva, Flores y Blancaflor*, etc. Según Menéndez Pidal⁷, no se recogió en el siglo XVI porque los editores de entonces no gustaban de este tipo de «romance cuento». Aún así, es un tema antiguo que procede del poema francés *Foire et Blanceflor*, del siglo XII, pero mientras que éste centra la atención en los amores de los nacidos el mismo día, los textos españoles derivan hacia el reconocimiento de las dos hermanas y la liberación de una de ellas, aunque este desenlace no siempre acaece.

Texto 2a

| | | |
|----|------------------------------|------------------------------|
| | Estando la reina mora, | la que es reina en Berbería, |
| 2 | con el deseo de tener | una cristiana cautiva; |
| | los moros que oyeron esto | salieron a hacer pesquisas, |
| 4 | unos tiran para abajo | y otros tiran para arriba, |
| | los que tiran para abajo | hicieron mejor pesquisa, |
| 6 | al conde Flores pillaron | y a la condesa María, |
| | al conde Flores mataron | y a la condesa cautiva. |
| 8 | —Aquí tiene usted la esclava | y que sea bien querida, |
| | que le apañen de comer | y sea buena comida. |
| 10 | —De las esclavas que teng | tú serás la más querida, |
| | aquí te entrego las llaves | de palacio y de cocina. |
| 12 | —¿Para qué quiero las llaves | de palacio y de cocina? |
| | si ayer fuí reina de España, | hoy esclava en Berbería. |
| 14 | La reina estaba preñada, | la esclava parir quería, |
| | y permitió Dios del cielo | que parieran en un día; |
| 16 | la reina parió en la sala | y la esclava en la cocina, |
| | la reina parió un chiquillo | la esclava parió una niña. |
| 18 | Estando un día la esclava | cantándole a su niña: |
| | —Niña de mi corazón, | niña de toda mi vida, |
| 20 | si yo estuviera en España | allí te cristianaría, |
| | y te habría de poner | Doña Ana de Alejandría, |
| 22 | que tenía yo una hermana | que Doña Ana le decían, |
| | y la robaron los moros, | pequeñita y cuando niña, |
| 24 | en el jardín de mi papá | jugando con otra niña; |
| | las mozas al oír esto | salieron despavoridas, |
| 26 | se lo cuentan a la reina, | la reina bajó enseguida: |
| | —Dime esclava de mi alma, | ¿qué le cantas a tu niña? |

⁷ Ramón MENÉNDEZ PIDAL, *Romancero hispánico* (Madrid: Espasa Calpe, 1968), I, pp. 63-65.

- 28 —Sabrás, grandísima reina, los misterios de mi vida,
que si estuviera en España allí la cristianaría,
30 y le habría de poner Doña Ana de Alejandría,
que tenía yo una hermana que Doña Ana le decían,
32 y la robaron los moros, pequeñita y cuando niña,
en el jardín de mi papá jugando con otra niña.
34 La reina al oír eso al suelo cayó tendida,
bajó el grandísimo rey: —¿quién te ofende vida mía?
36 —A mí no me ofende nadie, que mi hermana es la cautiva
y mi cuñado es el muerto y su hija mi sobrina.
38 —¿Qué quieres que yo le haga a esa hermana tan querida?
—Que me la pases a España y que cristianes a su niña,
40 y que le ponga por nombre Doña Ana de Alejandría,
y que recoja los bienes que de su padre tenía.

[Versión de Jamilena (Jaén), cantada por Juan Gallardo Nieto, de 80 años. Recogida por José Checa y Juan Checa el 7 de diciembre de 1980.]

Texto 2b

- Estando la reina mora, la que es reina en Berberina,
2 con el deseo de tener una cristiana cautiva.
Los moros que se enteraron hicieron mejor pesquiza,
4 al conde Flores pillaron y a la condesa María.
—Aquí tienes una esclava, que sea bien recibida,
6 que le des bien de comer y sean buenas comidas
—Yo te entregaré la llave de palacio y de cocina.
8 —¿Para qué quiero la llave de palacio y de cocina?,
si ayer fuí reina en España, hoy esclava en Berberina.
10 La reina estaba preñada, la esclava parir quería,
pirmió Dios del cielo que parieran en un día,
12 La reina parió en la sala, la esclava en la cocina,
la reina parió un chiquillo, la esclava parió una niña.
14 Estando un día la esclava cantándole a su niña:
—Hija mía de mi alma, hija de toda mi vida,
16 si yo estuviera en España también te cristianaría,
y te habría de poner Doña Ana la de Jandría,
18 que asín tenía yo una hermana que doña Ana le decían,
me la quitaron los moros, pequeñita y cuando niña,
20 en el jardín de mi padre jugando con otra niña.
Las criadas que se enteran subieron despavoridas
22 a contárselo a la reina, la reina bajó enseguida:
—Dime esclava de mi alma ¿qué le cantas a tu niña?
24 —Le canto, reina del cielo, los misterios de mi vida,
que si estuviera en España también la cristianaría,
26 y le habría de poner Doña Ana la de Jandría,
que asín tenía yo una hermana que Doña Ana le decían,

- 28 me la quitaron los moros, pequeña y cuando niña.
 La reina que oye esto al suelo cayó tendida,
 30 bajó el grandísimo rey: —¿Quién te ofende vida mía?
 —A mí no me ofende nadie que es mi hermana la cautiva.
 32 —¿Qué quieres que yo te haga con esa hermana querida?
 —Que me la llesves a España y que cristianes a su niña,
 34 y que recoja los bienes que de mi padre tenía.

[Versión de Jamilena (Jaén), cantada por Paula Jiménez López, de 66 años. Recogida por José Checa y Joaquina Checa el 28 de diciembre de 1980.]

3. LAS TRES CAUTIVAS

No se conoce el origen de este romance, que ha sido muy poco estudiado y que guarda evidente parecido con el de *La hermana cautiva*. Hexasílabo, de rima «í-a», a veces presenta un feliz desenlace, motivo por el cual se podría explicar el cambio de rima en el final desgraciado del texto que ofrecemos.

Texto 3a

- Toma, reina mora, estas tres cautivas,
 2 unas que te barran, otras que te sirvan.
 Constancia amasaba, Lucía cernía,
 4 y la más chiquilla agua les traía.
 Un día fue a la fuente, a la fuente fría,
 6 allí había un viejo que ella le decía:
 —¿Qué hace usted, buen viejo, en la fuente fría?
 8 —Buscando a tres niñas que se hallan perdidas.
 —Pues ¿cómo le llaman a esas tres cautivas?
 10 —Primera es Constancia, segunda es Lucía,
 y la más chiquilla llama Rosalía.
 12 —Usted es mi padre y yo soy su hija
 y voy a avisarle a mis hermanitas.
 14 —Pues sabes Constancia, pues sabes Lucía,
 que yo he visto a padre en la fuente fría.
 16 Y la reina mora, que lo estaba oyendo,
 en un cuarto oscuro la encerró corriendo.
 18 Y la reina mora que lo comprendió,
 en una mazmorra, allí las metió.

[Versión de Jamilena (Jaén), cantada por Purificación Pérez Bueno, de 47 años. Recogida por José Checa y Joaquina Checa el 4 de enero de 1981.]

4. LA MALA SUEGRA

Se conoce también como *Carmela*, *Doña Algora*, *Marbella*, etc. A pesar de que no fue incluido en las primeras colecciones de romances, se cree en su antigüedad dada su existencia en algunas comunidades judías occidentales. Es uno de los romances más conocidos de la tradición oral actual; gira en torno al conflicto familiar, tan tratado en la literatura universal, madre-hijo-nuera, y contiene determinados tópicos folklóricos y simbólicos. Tal y como sucede en las versiones que aquí ofrecemos (octosilábicas y de rima «a-e») el desenlace es casi siempre trágico, aunque algunos textos acaban con el castigo de la suegra o con la salvación de la madre gracias a las milagrosas palabras del recién nacido.

Texto 4a

- | | | |
|----|--|---------------------------------|
| | Carmela se paseaba | por una sala hacia alante, |
| 2 | con los dolores de parto | que el corazón se le parte. |
| | Su suegra que oye esto | con uído de escucharle: |
| 4 | —Coge Carmela la ropa | y te vas casa e tu madre. |
| | A la noche viene Pedro. | —Yo le daré de cenar, |
| 6 | le daré la ropa limpia | para el domingo mudar. |
| | A la noche viene Pedro: | —¿Mi Carmela dónde está? |
| 8 | —Tu Carmela ya se ha ido, | que me ha tratado muy mal, |
| | me ha tratado de embustera | hasta que no ha podío más. |
| 10 | —Madre, si es eso verdad | me la tiene que pagar. |
| | Monta Pedro en su caballo | y su criado delante, |
| 12 | y a la entrá por la ciudad | se ha encontrao con la comadre: |
| | —Buenos días tenga Don Pedro, | ya tenemos otro infante, |
| 14 | buenos días tenga Don Pedro. | —Vaya usted con Dios, comadre: |
| | levántate de ahí, Carmela. | —No me seas ignorante, |
| 16 | que con dos horas de parida | no hay mujer que se levante. |
| | Criados y más criados, | estáis sirviendo a mi padre, |
| 18 | traedme una vela encendida | para poder levantarme. |
| | Monta Pedro en su caballo | y su Carmela delante, |
| 20 | siete leguas lleva andadas | ni uno ni otro sin hablarse. |
| | —Parece que no me hablas. | —¿Cómo quieres que te hable? |
| 22 | si los pechos del caballo | van bañaditos en sangre. |
| | Pedro, remonta el cañón | y déjame en este valle, |
| 24 | déjame en este valle | con Jesús y con su madre. |
| | Y a la entrá por la ciudad | las campanas redoblaban, |
| 26 | ¿Quién se ha muerto, quién se ha muerto? | la Condesa de Olivara. |
| | No se ha muerto, no se ha muerto, | que la ha matado mi padre, |
| 28 | por un falso testimonio | que lo ha movido su madre. |

[Versión de Jamilena (Jaén), cantada por Purificación Pérez Bueno, de 47 años. Recogida por José Checa y Joaquina Checa el 4 de enero de 1981.]

Texto 4b

- Carmela se paseaba por una sala hacia adelante,
 2 con los dolores del parto, el corazón se le parte.
 —Carmela coge la ropa y te vas casa tu madre,
 4 que a la noche viene Pedro, de seguida irá a buscarte.
 A la noche viene Pedro: —¿Mi Carmela dónde está?
 6 —Tu Carmela ya se ha ido pues me ha tratado muy mal.
 Me ha tratado de embustera, hasta que no pudo más.
 8 —Madre, si es verdad eso, me la tiene que pagar.
 Coge Pedro su caballo y su Carmela delante,
 10 y han andado siete leguas sin uno ni el otro hablarse.
 —No me hablas mi Carmela. —¿Cómo quieres que te hable?
 12 si los pechos del caballo van negaditos en sangre.
 —Confíesate mi Carmela, no me seas ignorante,
 14 que detrás de aquella ermita tengo intención de matarte.
 Doblen, doblen las campanas, que se ha muerto doña Carmen.
 16 —No se ha muerto, no se ha muerto, que la ha matado mi madre.

[Versión de Jamilena (Jaén), cantada por Juana Liébana García, de 66 años. Recogida por José Checa y Pilar Salanueva, diciembre de 1980.]

5. LA MUERTE OCULTADA

Se conoce también con los nombres de *Don Pedro*, *Doña Alda*, *Doña Ana*, *La viudita linda*, etc. No se publicó en ninguna de las colecciones antiguas; está muy difundido en la tradición oral moderna habiéndose recogido ya en el siglo XIX. A pesar de no estar resueltos definitivamente los problemas de sus orígenes⁸, parece que es un tema perteneciente al folklóre europeo que habría pasado a España a través de la canción francesa *Le Roi Renaut*. La triple relación madre-hijo-nuera no es conflictiva, como sí lo era en *La mala suegra*, contribuyendo todos en la defensa de la entidad familiar.

Las distintas formas métricas en que se presenta este romance (hexasílabas y octosílabas) están relacionadas con su contenido: las versiones que aquí ofrecemos son hexasílabas y de rima asonante, en pareados; en ellas la acción avanza hasta el conocimiento de la muerte del marido o, a veces, hasta la muerte de la esposa. Las versiones octosílabas se centran en la ocultación de la muerte del marido; otras versiones hexasílabas, más arcaizantes, comienzan con la lucha del marido contra el Huerco (la muerte).

⁸ *Ibid.*, I, pp. 320-323.

Texto 5a

Ya viene Don Pedro de la guerra herido,
 2 ya viene Don Pedro a ver a su hijo.
 —¿Cómo estás Teresa de tu feliz parto?
 4 —Yo estoy buena, Pedro, si tú vienes sano.
 —Acaba de darme tus buenas razones,
 6 que me está esperando el rey de las Cortes.
 —Dígame usted, madre, como buena amiga,
 8 ¿qué es ese ruido que hay en la cocina?
 —Yo te digo, nuera, como buena hija,
 10 jugar a los naipes como tú sabías.
 Toquen las campanas con mucha alegría,
 12 porque va a salir la recién parida.
 Al entrar a misa oyó que decían:
 14 —¡qué viuda tan guapa, qué viuda tan linda!
 —Yo le digo, madre, como buena amiga,
 16 ¿qué es esas palabras, que a mí me decían?
 —Yo te digo nuera, como buena amiga,
 18 mi hijo se ha muerto, tú no lo sabías.

[Versión de Jamilena (Jaén), cantada por Juana Liébana García, de 66 años. Recogida por José Checa y Pilar Salanueva, diciembre de 1980.]

Texto 5b

Ya viene Don Pedro de la guerra herido,
 2 ya viene Don Pedro a ver a su hijo.
 —¿Cómo estás Teresa de tu feliz parto?
 4 —Yo estoy bien Don Pedro, tú sí vienes malo.
 —Yo te digo suegra, como buena amiga,
 6 ¿qué vestido me pongo para ir a misa?
 Yo te digo nuera, como buena amiga,
 8 ponte el de seda negro que te convenía.
 —Yo te digo suegra, como buena amiga,
 10 ¿qué eran esas cosas que a mí me decían?
 ¡qué viuda tan guapa, qué viuda tan linda!
 12 —Yo te digo nuera, como buena amiga,
 mi hijo se ha muerto, tú no lo sabías.
 14 Se ha entrado pal cuarto, corrió la cortina
 y con un guchillo se quitó la vida.
 16 Toquen las campanas con mucha tristeza
 porque ya se ha muerto Don Pedro y Teresa.

[Versión de Jamilena (Jaén), cantada por María Dolores Jiménez Arroyo, de 48 años. Recogida por José Checa y Joaquina Checa el 28 de diciembre de 1980.]

6. LAS SEÑAS DEL ESPOSO

Denominado también *La viuda fiel*, *El soldadito*, *El Mambrú al revés*, *La vuelta del esposo*, etc. la primera impresión de este popular romance data de 1605. Su tema, odiseico, pertenece al folklore europeo y universal. Según las investigaciones de distintos especialistas, a España habría llegado a través de varios textos medievales franceses. La versión que ofrecemos, octosílabo y de rima en «é», está actualizada con la alusión a la guerra de Melilla, e incluye el reconocimiento de los esposos, secuencia ésta que en algunas versiones no aparece.

Texto 6a

- | | | |
|---|----------------------------------|---------------------------------|
| | —Soldadito, soldadito, | ¿de qué guerra viene usted? |
| 2 | —De la guerra de Melilla, | ¿qué se la ha ofrecido a usted? |
| | —¿No ha visto usted a mi marido? | que en la guerra está también. |
| 4 | —No señora, no lo he visto, | ni tampoco sé quién es. |
| | —Mi marido alto y recio, | alto y recio como usted, |
| 6 | con un lunar en la frente, | que también lo lleva usted. |
| | —Alza la vista paloma, | si me quieres conocer, |
| 8 | yo soy su esposo marido, | tú mi querida mujer. |

[Versión de Jamilena (Jaén), cantada por María López Moreno, de 63 años. Recogida por José Checa y Juan Checa el 7 de diciembre de 1980.]

7. LA DAMA Y EL SEGADOR

Se conoce también como *La bastarda y el segador*, *La bastarda y Doña Inés y el segador*. Aunque probablemente existirían, no se conocen versiones antiguas de este romance, octosílabo de rima «a-a», en el que un tema tabú se resuelve merced a una continuada metáfora agrícola. Se difundió en España a través de los cantos de siega. El tema de la seducción de un hombre por una mujer de mayor nivel social es tópico en el folklore universal. La muerte final del segador como consecuencia de la relación sexual habida, parece tener un sentido moralista. Se trata de un romance bastante difundido pero difícil de recoger a causa de su contenido erótico.

Texto 7a

- Esto eran tres segadores que salían de sus casas,
 2 y uno de los segadores gastaba ropa triunfana,
 gastaba deíl de oro y la hoz de rica plata.
 4 Una dama en su balcón, del segador se prendaba,
 y lo ha mandado llamar con una de sus criadas:
 6 —Oiga usted, buen segador, que lo ha llamado mi ama.
 El segador obediente echa atrás de la criada,
 8 como no sabía los pasos daba vueltas por las salas.
 —Oiga usted, buen señorita, para qué soy yo llamado.
 10 —Oiga usted buen segador, ¿quiere segar mis enaras?
 —Esas enaras señora, esas enaras señora,
 12 dime dónde están señora, por si puedo yo segarlas.
 —No están en ríos ni veredas, ni en cerros ni en cañadas,
 14 que están entre dos columnas, que me están robando el alma.
 —Esas enaras, señora, no son para yo segarlas,
 16 son pa duques y condeses y los más ricos de España.
 Lo ha cogido de la mano y lo ha llevado a la cama.
 18 —Oiga usted buen segador, ¿por dónde va esa cebada?
 —Ya llevo siete gavillas, ya va a llevar la manada.
 20 El padre que la ha sentido: —dime hija con quién hablas.
 —Padre, que está usted ensoñando, con una de mis criadas.
 22 El segador obediente se ha tirado de la cama.
 Le ha dado dos mil doblones en un pañuelo de Holanda,
 24 que valía el pañuelo más que el oro que llevaba.
 —Oiga usted buen segador, también volverá mañana.
 26 —Sí señora, volveré, pero serán mis espaldas.
 A otro día de mañana por el segador doblaban.
 28 —¿Quién se ha muerto, quién se ha muerto?
 —El pobre del segador, que lo ha matado la dama.

[Versión de Jamilena (Jaén), cantada por Purificación Pérez Bueno, de 47 años. Recogida por José Checa y Joaquina Checa el 4 de enero de 1981.]

Texto 7b

- Esto eran dos segadores que salían de su casa,
 2 y uno de los segadores gastaba ropa trufana,
 gasta badiles de oro y la hoz de rica plata.
 4 Una dama en su balcón, que al segador le prendaba,
 y lo ha mandado llamar con una de las criadas.
 6 —Oiga usted, buen segador que lo ha llamado mi ama.
 —Buenos días, señorita, ¿para qué soy yo llamado?
 8 —Oiga usted, buen segador, ¿quiere segar mi cebada?
 —Esa cebada, señora, ¿dónde la tiene sembrada?
 10 —No está en montes ni en vereas, ni en callejones ni en cañas,
 que está en cierta columna, que me llega a mi alma.

- 12 —Esa cebada, señora, yo no la puedo segarla,
que son pa duques y marqueses y los más ricos de España.
- 14 —Ségala usted, segador, se le dará buena paga.
El padre que lo está oyendo: dime hija con quién hablas.
- 16 —Padre, usted está ensoñando, con una de las criadas.
Se tiró los corredores, los salones y las salas.
- 18 —Oiga usted, buen segador, que se va de sí la paga.
le ha dado tres mil dólares en un pañuelo de holanda,
- 20 que vale más el pañuelo que lo que dentro llevaba.
A las doce de la noche redoblaban las campanas,
- 22 —¿quién se ha muerto, quién se ha muerto? el segador de la dama.

[Versión de Jamilena (Jaén), cantada por Joaquina Rodríguez Cazalilla, de 57 años. Recogida por José Checa y Juan Checa el 26 de enero de 1981.]

8. LA SERRANA DE LA VERA

El contenido de este romance, posiblemente originario de Extremadura, está relacionado con el de *La gallarda matadora* y *La gallarda envenenadora*. Sus primeras muestras datan del siglo XVII, época en la que se escribieron las comedias del mismo título de Lope de Vega y de Vélez de Guevara. Según Menéndez Pidal, el romance que tratamos, octosílabo y de rima «a-a», sería el resultado de la evolución de las serranillas medievales. No es frecuente hallarlo en Andalucía. Hasta ahora ha sido poco estudiado; parece ser que J. A. Cid, en un próximo volumen del *Romancero tradicional* se ocupará de él; dicho crítico, al que hemos facilitado la presente versión, opina que ésta es muy interesante ya que contiene alguna variante insólita en Andalucía, pero habremos de esperar la publicación de su trabajo para conocer más datos.

Texto 8a

- Por los montes de Carmona se pasea una serrana,
2 con el pelo muy tendido y una escopeta de vara,
y una honda de correa que al que le tira lo amarra.
- 4 Quiso Dios y su fortuna que con ellos se encontrara
.....
- ¿de quién son todas estas cruces que hay en mitad de estas vereas?
6 —Son de hombres que he matado, contigo lo mismo hiciera.
- Se agarraron de la mano y se fueron a la cueva,
8 y le ha puesto de cenar una grandísima cena,
de perdices, codornices y otras aves que vuelan,
- 10 y al terminar de cenar la reina le dijo:
—Cántame un romancito, de esos mejores que sepas.

- | | | |
|----|---------------------------------|------------------------------|
| 12 | Cantándole el romancito | la reina quedó dormida, |
| | el mancebo pilló la puerta, | descalcito y sin zapatos, |
| 14 | tres vueltas le dio al castillo | |
| | y a la trepá de un cerrillo, | oye una voz muy tremenda: |
| 16 | —Espérame amante mío, | que se te olvida una prenda. |
| | —Que te espere el gran demonio, | que vienes hecha una fiera. |
| 18 | A la volcá de otro cerro | lo alcanzó con una piedra, |
| | los sesos los echó a la mano | los cascos a la montera, |
| 20 | y allá ha estado nueve años, | al pie de la esparraguera, |
| | y luego a los veinte años | se ha vuelto una calavera. |

[Versión de Jamilena (Jaén), recitada por Vicente Cazalla Pérez, de 67 años. Recogida por José Checa y Domingo Jiménez el 7 de diciembre de 1980.]

9. LA DONCELLA GUERRERA

También denominado *El caballero Don Marcos, Don Martinos, Maruxiña*, etc. No están claros los orígenes de este argumento tan difundido en muchos países europeos e incluso en China⁹. En nuestro país este tema aparece en algunas obras de los siglos XVI y XVII; existen testimonios de que, como romance, ya era conocido en el siglo XVI. Los desenlaces de las distintas versiones varían según el modo en que es descubierta la protagonista; el final es casi siempre feliz. Los versos son octosílabos y la rima, irregular, en «a-ó».

Texto 9a

- | | | |
|----|-------------------------------|---------------------------|
| | Ha echadito el rey un bando | de Melilla a Badajoz, |
| 2 | que pierde la vida eterna | el que no tenga un varón. |
| | Un padre tenía tres hijas | y en ellas ningún varón, |
| 4 | y la más chica decía: | —Padre de mi corazón, |
| | padre, mi querido padre, | que a Melilla me voy yo, |
| 6 | a pelear con los moros, | con los moros peleo yo. |
| | —Tienes el pelo muy largo, | niña, para ser varón. |
| 8 | —Padre, cómprame un barbero, | un barbero afeitador. |
| | —Tienes el pecho muy alto, | niña, para ser varón. |
| 10 | —Padre, cómprame un justillo, | un justillo ajustador. |
| | —Tienes los ojos muy grandes, | niña, para ser varón. |
| 12 | —Cuando la tropa me mire | al suelo miraré yo. |
| | Estando un día peleando | la espada se le cayó, |
| 14 | por decir creo en Dios Padre | dijo pecadora yo. |
| | El rey que estaba a su lado | estas palabras que oyó. |

⁹ Paul BÉNICHOU, *Romancero judeo-español de Marruecos* (Madrid: Castalia, 1968), p. 178.

- 16 —Padre, mi querido padre, que yo me muero de amor,
que el caballero Don Marcos es hembra que no es varón.
- 18 —Convídala tú, hijo mío, al jardín contigo un día,
que si ella fuera mujer las flores le gustarían.
- 20 —Ya la he convidado, padre, al jardín a pasear,
yo me tiraba a las flores, ella se tiró a un peral.
- 22 Padre, mi querido padre, que yo me muero de amor,
que el caballero Don Marcos es hembra que no es varón.
- 24 —Convídala tú, hijo mío, a bañar contigo un día,
que si ella fuera mujer, la orilla le gustaría.
- 26 —Ya la he convidado, padre, un día conmigo a bañar,
yo me tiraba a la orilla, ella se tiró al mitad.
- 28 —Convídala tú, hijo mío, contigo a comprar un día,
que si ella fuera mujer las sedas le gustarían.
- 30 —Ya la he convidado, padre, conmigo un día a comprar,
yo me tiraba a las sedas, ella se tiró a un percal.
- 32 —Convídala tú, hijo mío, a comer contigo un día,
que si ella fuera mujer la silla baja cogía.
- 34 —Ya la he convidado, padre, a comer conmigo un día,
yo me tiraba a la baja, ella la más alta que había.
- 36 —Convídala tú, hijo mío, a dormir contigo un día,
que si ella fuera mujer, la luz te la apagaría.
- 38 —Ya la he convidado, padre, a dormir conmigo un día,
yo apagaba la luz ella iba y la encendía.
- 40 —Padre, mi querido padre, que yo me muero de amor,
que el caballero Don Marcos es hembra que no es varón.
- 42 Padre, mi querido padre, que mi alma ya gozó,
que el caballero Don Marcos es hembra, que no es varón.

[Versión de Jamilena (Jaén), cantada por Purificación Pérez Bueno, de 47 años. Recogida por José Checa y Joaquina Checa el 4 de enero de 1981.]

Texto 9b

- El rey ha echadito un bando dende Francia a Aragón,
2 que pierde la vida eterna el que no tenga un varón.
Un padre tiene seis hijas y en ellas ningún varón,
4 y la más pequeña dice: —Padre de mi corazón,
ay padre, querido padre, a pelearme voy yo,
6 a pelear con los moros, con los moros peleo yo.
—Tienes el pelo muy largo, niña, para ser varón.
8 —Papá traiga usted un barbero, un barbero afeitador.
—Tienes los ojos muy grandes, niña, para ser varón.
10 —Cuando me mire la tropa al suelo miraré yo.
—Tienes los pechos muy altos, niña, para ser varón.
12 —Padre, traiga usted un justillo, un justillo ajustador.
Estando un día peleando la espada se le cayó,

- 14 y por decir querido padre, dijo pecadora yo,
 El rey que la estaba oyendo la palabra le cogió,
 16 de seguida fue a su casa: —padre de mi corazón,
 ay madre, querida madre, que yo me muero de amor,
 18 que el caballero Don Marcos es hembra, que no es varón.
 —Pues convídala, hijo mío, contigo a correr un día,
 20 que si ella fuera mujer atrás te la dejarías.
 —Tós los caballeros, madre, no corrían, que trotaban,
 22 y el caballero Don Marcos no corría, que volaba.
 —Pues convídala, hijo mío, al jardín a pasear,
 24 que si ella fuera mujer las flores le han de gustar.
 —Ya la he convidado, madre, al jardín a pasear,
 26 yo me tiraba a las flores, ella se tiró a un peral.
 Ay madre, querida madre, que yo me muero de amor
 28 que el caballero Don Marcos es hembra que no es varón.
 —Pues convídala, hijo mío, contigo a comer un día,
 30 que si ella fuera mujer silla baja descogía.
 Y el caballero Don Marcos a la más alta que había.
 32 —Pues convídala, hijo mío, contigo a dormir un día,
 que si ella fuera mujer la luz te la apagaría.
 34 —Gracias a Dios, madre mía, que mi alma descansó,
 que el caballero Don Marcos es hembra, que no es varón.

[Versión de Jamilena (Jaén), cantada por Paula Jiménez López, de 66 años. Recogida por José Checa y Joaquina Checa el 28 de diciembre de 1980.]

JOSÉ CHECA BELTRÁN

Instituto de Filología. CSIC. Madrid

Se presentan algunos de los textos de tradición oral que el autor recogió en los años 1980 y 1981 en cuatro pueblos agrícolas de la provincia de Jaén. Del material hallado entonces, hoy depositado en la Cátedra Seminario Menéndez Pidal, ofrece ahora distintas versiones de nueve romances, seleccionados por su común pertenencia al tipo «novelesco». La transcripción de los distintos textos va precedida de una breve exposición en la que se incluyen datos acerca de la antigüedad, procedencia, argumento, etc. de cada uno de los romances.

The author presents in this study some of the texts collected from oral tradition by himself in four agricultural villages of the province of Jaén, during the years 1980 and 1981. The selection of material found at that time, which is at present deposited in the Cátedra Seminario Menéndez Pidal, consists of nine ballads belonging to the novelistic type. They are now offered in several variants. The transcription of the different texts is preceded by a discussion providing information about the time when the poem developed, as well as about its origin, plot, etc.